

José Forcada y Polo



¡El Amor,

Camino de la Justicia!

SUENO POÉTICO, CON RIBETES DE COMEDIA
EN UN ACTO EN PROSA Y VERSO

B
17

IMPRESA
S
CASTELLÓN

R18
1917

¡EL AMOR, CAMINO DE LA JUSTICIA!

SUEÑO POÉTICO, CON RIBETES DE COMEDIA,
EN UN ACTO EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

José Forcada y Polo

ESTRENADA CON CLAMOROSO ÉXITO
EN EL SALÓN DE «LA UNIÓN MUSICAL» DE CASTELLÓN
LA NOCHE DEL 20 DE OCTUBRE DE 1940



SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA
MADRID.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Al Sr. Don
Rafael Ribés
Plá
el trato
nos ha
toda nuestra
unido
peculiar,
con afecto y
que
durante

El autor
[Signature]

D. José Carlos García Valdés
Ilustre literato y amante de la escena
MCMXLV

Ha un año y por este tiempo, le elegí padrino para mi última hija; ahora le reclamo para que apadrine mi primer fruto que brota a la superficie del campo de Talía.

No busco lucro ni exhibición para lo mío, si no que vaya unido con ello ¡Grandeza, discreción y entereza!... y usted... entiende de las tres cosas.

El Autor.

24-X-66

Catalá H. Castellón

REPARTO

<u>PERSONAJES</u>	<u>ACTORES</u>
FLORENCIA	LIDÓN FORCADA
MODESTA	CONCHA FORCADA
JUAN RAMÓN	MANUEL GOZALBO
JULIÁN	PASCUAL VILAR
CUCHARÓN	JOSÉ FORCADA
COSME	VICENTE SAMIT
ALGUACIL	MANUEL MATEU

Epoca actual

Derecha e izquierda la del actor

Apuntador
Juan Segarra

Director y pintor escenógrafo
El Autor

Sastrería
Vicente Soler



ACTO UNICO

Interior de una finca situada en una aldea imaginaria. A la izquierda, fachada de una casa labriega; a la derecha rompimiento de árboles o macizos y en el fondo una tapia o verja en una puerta en el centro. Es día festivo y están en escena frente a frente sentadas Florencia y Modesta haciendo labor de costura. De vez en cuando voltea la campana de la ermita de San Isidro, patrón de la Aldea. En este momento entona una copla el notable Cucharón. Las que están en escena escuchan.

(Cucharón canta desde dentro)

CUCHARÓN Me llaman el romancero
porque hago coplas y cuentos.
Unos me tildan de necio,
otros que tengo talento.
No se cual está en lo cierto.

(Estas coplas de Cucharón, le dará el colorido que más apropiado se crea y se le ajuste al actor)

FLORENCIA ¿Has oído?
MODESTA Temprano empieza el canario.
FLORENCIA ¿Canario dices?
MODESTA No voy a llamarle ganso.
FLORENCIA No puedes negar que le quieres.
MODESTA ¿Que le...? No dirá nadie en la Aldea, que yo he dicho una palabra respecto a la querencia de Cucharón; ni tú que eres mi mejor amiga a quien confío pesares y alegrías.
FLORENCIA ¿Si te dijera que hablan más los ojos callados que los labios con viva voz?
MODESTA Um... no se, no se... *(Encogiéndose)*.
FLORENCIA ¡Pues dí que sí! Que le quieres. Que no puedes remediarlo. Os contemplo de lejos en las horas del descanso cuando estáis en las vides. Tú te deshaces con la vista clavada en el rostro para que lea tus pensamientos, y él solo se preocupa de componer versos, atravesando una cuartilla tras otra y menos de fijarse en tí, que puede ser el maná que necesita.
MODESTA Bien se vé, que eres maestra en eso.
FLORENCIA No creas. Tú me digiste cierta vez, que mis ojos se iban tras de Juan Ramón.
MODESTA Y lo repito de nuevo.
FLORENCIA Y no lo niego. Le quiero más que a Julián y en cam-

- bio voy a casarme con él.
 ¿Y te casarás a gusto queriendo al otro?
- MODESTA ¿Que voy a hacer? Bastante desgracia es ser moza.
 FLORENCIA Nosotras, somos como los cuadros; los hombres, son los artistas. Nos admiran, nos contemplan y eligen cual mejor creen.
- MODESTA ¡Pues dí que sí! Como vuelva a nacer y no sea varón, me vuelvo atrás.
- FLORENCIA No está mal. ¿Pero es verdad que quieres a Cucharón?
- MODESTA Ya lo creo. Pero le ha dado por los versos y romances, y no ve más allá.
- FLORENCIA ¿Quieres que intervenga en ello?
- MODESTA No; que no estarás en la boda.
- FLORENCIA Pero seréis felices. Ojalá nos hubiesen puesto en contacto a Juan Ramón y a mí, y no viviría tan penosa todo lo que me resta de vida.
- MODESTA Ya está. ¡Dí que sí! Tú intervienes para que juntemos las relaciones Cucharón y yo. ¿No es eso? Pues yo intervengo para que Julián y tú las rompáis. ¿Estamos?
- FLORENCIA Eso no. Julián tiene su genio y a veces...
- MODESTA Bah. Si bien mirado no te convienen esas relaciones. Estuvo hablando cuatro años con Marga y de la noche a la mañana se marchó de la Aldea sin saber nadie por qué. Lo cierto es que siete meses que no la hemos visto. Y no se qué razones te daría sobre ese asunto.
- FLORENCIA Que marchó de la Aldea porque no podía soportar el que bailase ni cortejase a otras mozas. Eso me dijo.
- MODESTA ¿Y tú iragaste el anzuelo? *(En este momento se oye voltear la campana de la ermita. Aparece en el fondo Cucharón. Este sujeto va cargado de cuartillas y un gran lapiz. Tiene aspiraciones a poeta y es muy extravagante en todas sus cosas).*

CUCHARÓN ¿Que no oís la campana que toca en bravo tesón?
 Es la que en sangre pagana está llamando al sermón.
 Es la que con su tañido remueve los corazones.
 La que clama a San Isidro patrón de los labradores.
 Pronto se verá un reguero caminar hacia la ermita de gentío aldeanero,
 que por llegar pronto, se agita.
 Calma campanita, calma, déjate de voltear,
 que todo el que tenga alma, al sermón se ha de acercar.

Deja de tocar la campana que habrá volteado durante el diálogo, pero sin molestar al actor)

- FLORENCIA Que muy bien.
 MODESTA Sí señora, que lo digas.
 CUCCHARÓN ¡Pues dí que sí! Ah. ¿Que no sabéis?
 FLORENCIA ¿Qué pasa?
 CUCCHARÓN Que tenemos grandes fiestas.
 MODESTA Las mismas de siempre. ¿No es eso?
 CUCCHARÓN ¡Pues dí que sí! Además de lo de todos los años, habrán carreras, juegos florales, baile de danzas, concurso de guapas... y también de feas. Para primer premio de feas se regalará una rosca repleta de bombones y golosinas.
- MODESTA Anda la fea.
 FLORENCIA Contenta estará con serlo.
 CUCCHARÓN Pero vosotras preferís ser guapas.
 MODESTA Oye Cucharón. ¿Qué suerte le toca a la guapa? ¿Sabes tú?
- CUCCHARÓN Una sorpresa.
 FLORENCIA ¿Pero te lo han dicho?
 CUCCHARÓN En secreto. Pero el señor Alcalde no quiere que lo diga ni en broma.
- MODESTA Nosotras no lo diremos a nadie.
 FLORENCIA Dilo sin miedo que nadie se enterará.
 CUCCHARÓN ¿Palabra? (*En misterio*). Pues un espejo, para mirarse la cara, que vale 0'95.
- FLORENCIA ¡Pues dí que sí! Por eso va a emperigilarse una con sus atalajes mejores?
 MODESTA Ahora me descalzaré poniéndome mis mejores galas por esa mezquindad.
- CUCCHARÓN ¿Qué os apuráis? Salid de feas.
 MODESTA ¿Qué no, saldré yo de fea? (*En sorna*).
 FLORENCIA Sí se enteran las mozas, no habrá quien vaya a la fiesta.
- CUCCHARÓN A ver si lo pregonáis, y me fumo una quincena. El señor Alcalde es muy serio.
 MODESTA De aquí no saldrá, lo dicho.
 CUCCHARÓN Además, me ha prometido que si hago el cartel de fiestas en verso, me reservará un buen destino en la Alcaldía.
- FLORENCIA Eso ya te conviene,
 MODESTA A ver si lo haces bien.
 CUCCHARÓN Ya lo creo. Y más adelante seré más.
 MODESTA A ver si te olvidas y no vienes nunca a vernos.
 CUCCHARÓN ¿Por qué no? Sí mujer, sí. No faltaba más. (*Transición*) Ahora, que como se va Juan Ramón de la Aldea, será más penoso el venir.
- FLORENCIA (*Muy interesada*). ¿Que se vá, dices? ¿Dónde?
 CUCCHARÓN No sé. Dice que no puede vivir aquí por ningún concepto. Que sus fuerzas se agotan y no rinde su labor; que se avergüenza de ello. Que necesita distraerse. Ya ves, a mí me ha desencajado. Él que aguanta el chaparrón de mis ilusiones, se va. ¿A quién voy a leer todo lo que bulle dentro de mi puchero? (*Dándose en la frente*). ¡Mundo! ¡Mundo!

- Cuando más te pateo, es mi dolor más profundo.
(Pausa).
FLORENCIA (Resuelta). ¡No saldrá Juan Ramón de la Aldea!
MODESTA ¿Cómo?
CUCHARÓN ¿Por qué?
FLORENCIA Porque yo lo ordeno. Poco valdría yo, si no llego a conseguirlo.
CUCHARÓN Lo tiene ya preparado para el viaje. Al caer el Sol, será la salida. Se está despidiendo de los amigos, y me dijo que vendría ahora mismo para daros la nueva.
FLORENCIA ¿Y sabes tú donde está?
CUCHARÓN Muy cerca. En casa «Poca barriga» bebiendo un poco de vino con todos.
MODESTA Milagro que tú... (Haciendo ademán de beber).
CUCHARÓN ¡Pues dí que sí! Que no beberé para estropear mi labor. (Con importancia).
FLORENCIA Si no fuera por...
MODESTA ¿Qué piensa? (Comprendiéndola).
FLORENCIA Ir a llamarle.
MODESTA No seas loca.
CUCHARÓN ¿Es que regañaste con Julián?
FLORENCIA No he regañado.
CUCHARÓN Um... ¿Cómo es eso?
MODESTA Cucharón, no pienses mal.
CUCHARÓN No lo pienso; lo veo. ¿Y sabes lo que os digo? Para vosotras mi copla.

(Declamando)

La mujer es como el niño
que nada sabe apreciar,
y siempre toma cariño
sea bueno o regular,
hombre, juguete o membrillo
lo último, ha de aceptar. (Pausa).

(En este momento aparece Juan Ramón en la puerta del fondo)

- JUAN RAMON Buenos días nos dé Dios.
Todos Buenos días. (Se levantan las dos).
JUAN RAMON ¿Dejáis que os haga un rato de compañía? Eso si no molesto.
FLORENCIA No ofendas a Dios.
JUAN RAMON El me perdone. Pero nunca es bien recibido gallo nuevo en gallinero. cuando hay otro que lleva su voz cantante. (Cucharón, escucha boquiabierto).
CUCHARÓN Hombre. ¿Y para qué quieres marcharte? Tu que eres la fuente donde beben mis inspiraciones. ¡Ah, rayo de Dios.
MODESTA El dice que se va, pero...
CUCHARÓN Vuelve, claro que vuelve.
FLORENCIA ¿Y cuál es el motivo, Juan Ramón?
MODESTA ¿Es que no te prueba este clima?
JUAN RAMON Ya lo creo que sí.

- FLORENCIA ¿No se portan bien los que trabajan contigo?
 JUAN RAMON ¡Demasiado!
 FLORENCIA ¿No te dan buen trato los amos?
 JUAN RAMON Mejor que merezco.
 FLORENCIA ¡Mejor, no! El obrero trabajador y honrado lo merece todo.
 JUAN RAMON Tú lo has dicho ¡Lo merece todo! En cambio a mí me falta todo. ¡Todo!
 FLORENCIA ¿Todo? No te entiendo, si no te esplicas.
 JUAN RAMON ¡La felicidad! ¿Te parece poco?
 FLORENCIA (Lo mismo que a mí me pasa).
 MODESTA ¿No te marcharás, verdad?
 JUAN RAMON Estáis bastante enteradas de mi viaje. Cucharón, os lo había dicho. ¿No?
 MODESTA Sí, pero nos falta saber el motivo.
 JUAN RAMON Pues él es el único que lo sabe.
 MODESTA (*Se acerca a Cucharón que está cabiloso en un extremo*). Oye tú, ya puedes decirnos por qué se va Juan Ramón de la Aldea. (*Sacudiéndole*).
 CUCHARÓN Quita mujer, que me estás cortando.
 MODESTA Pues no soy cuchillo.
 CUCHARÓN Pero me cortas la hilación.
 JUAN RAMON ¿Qué es eso, Cucharón?
 CUCHARÓN Hombre, que tenía tramado el desenlace y me lo ha estropeado.
 JUAN RAMON ¿Desenlace, de qué?
 CUCHARÓN Que con eso que has dicho del gallo y el gallinero nuevo que canta y que no canta, había hecho un drama más grande, que esos que lleva Calderón en su barca.
 JUAN RAMON Qué gracioso.
 CUCHARÓN No tiene nada de cómico.
 FLORENCIA Dinos por qué se va Juan Ramón.
 MODESTA Eso, que lo diga.
 CUCHARÓN Que lo diga él, que es el interesado.
 MODESTA Tiene razón. Tú debes decirlo.
 JUAN RAMON Vine con el propósito de despedirme de vosotras como sagrado deber; no con intención de dar explicaciones. Temo que al hablaros me excite la emoción, y no pueda terminar.
 FLORENCIA ¿Tan grave es la causa?
 JUAN RAMON Para el que no sabe amar, no es grave. Pero para un corazón que está sangrando de muerte por una que no es bien amada, y él la haría dichosa. ¡Mucho más que grave.
 FLORENCIA (*Conmovida*). ¡Juan Ramón!
 JUAN RAMON Pero no importa. Aunque me haga a trozos el alma, quiero que sepáis la historia de este pobre labriego, que únicamente la saben Cucharón, y mi yunta, que se la he relatado más de una vez cuando hemos arado un buen trecho. Y las bestias chorreando sangre y sudor al igual que yo. Me atienden cual si tuvieran uso de razón. Me miran y se compadecen

FLORENCIA
CUCHARÓN
MODESTA
JUAN RAMÓN

como queriendo decir: Pobre Juan Ramón, no mereces tal injusticia.

(¡Dios mío, ampárale!).

Total, por una mujer.

¿Y cual es ella, si se puede saber?

No hay astro en el Universo que pueda igualarse a ella.

Es pura, sencilla y bella y hermosa cual yo la slento.

Grabada llevo su imagen

aquí, en el corazón,

y vivo con desazón,

y mis planes se deshacen.

No suenan ya mis canciones

como en mis tiempos pasados,

que en los montes y por prados,

llamaban mil atenciones.

Suenan mas tristes mis notas

que una marea en los puertos,

y en tanta gente en los huertos

parece que estoy a solas.

Busco distracción en todo

y en nada la puedo hallar.

Solo me siento feliz,

si la llego a contemplar,

sabiendo que no es para mí.

Y para vivir así,

en este perpétuo infierno,

tranquilizaré mi cuerpo

marchando lejos de aquí.

Lo que con mucho cuidado

vegeté tiempos atrás

lo recogió muy sagaz,

otro más afortunado.

Esa es toda la causa

de que me vaya de aquí:

nada queda para mí,

y con eso ya me basta.

En otras tierras lejanas

podré calmar mis tormentos

espantando pensamientos

y riendo a carcajadas.

Pues ya conocéis la historia

de..... este pobre labriego

que anda tonto, mudo y ciego,

solo por perder la novia.

Y teniéndola delante

no puedo más que mirarla

cual prenda de escaparate,

y evitando un disparate,

¡me marcho, por no besarla!

(Hace mutis por el foro y hay una pausa)

FLORENCIA Y es por mí la decisión de marcharse.

- MODESTA Bien claro lo ha dicho.
 FLORENCIA ¡Pues no saldrá de la Aldea!
 MODESTA ¿Qué te propones?
 FLORENCIA Cumplir los dictados de mi conciencia. Ahora vuelvo. (*Inicia el mutis*).
- MODESTA Mira lo que haces, Florencia.
 FLORENCIA ¡Es el amor que va camino de la Justicia! El amor que agitado bate sus alas al viento, sin hallar nubes ni barreras. En su horizonte, únicamente se ven apuntar auroras. ¡Todo sonrfe! Y si por desgracia llega el ocaso, entonces, somos nosotras las que materialmente sufrimos, pero en silencio. ¡Hay que retener el agua, aunque sufran las compuertas!! (*Este diálogo lo dirá desde la puerta del fondo y hace mutis rápido*).
- CUCHARÓN (*Después de una pausa*). Esta hace una barbaridad.
 MODESTA No creas; lo único que hará, es hacerse con Juan Ramón y dejarse a Julián.
- CUCHARÓN ¿Te parece poco?
 MODESTA Nada. Eso es lo mismo que si a mí me diera por hacerme contigo.
- CUCHARÓN Eh... Eso poco a poco. No estoy para estropear el tiempo.
- MODESTA ¿Cómo es eso?
 CUCHARÓN Porque lo quiero para cosas mejores.
 MODESTA ¿Acaso no soy yo buena?
 CUCHARÓN Lo estás, pero...
 MODESTA ¿Qué?
 CUCHARÓN Que lo quiero para mis cosas.
 MODESTA ¿Y qué son tus cosas?
 CUCHARÓN (*Dándose importancia*). El arte, la poesía, el afán de triunfar. Seré comedriólogo clásico. Quiero que mi nombre conste en la página de oro de la edad de las lefras. ¡Sí señora! Se leerá: Cucharón nació en tal y tal. Y escribió tal y cual. Pasarán años y siglos, y mi nombre irá siempre de boca en boca como la copa. Qué satisfacción para mí, cuando suban al cielo tantos como irán muriendo y me digan: ¡Oye tú! En tal sitio y tal fecha, se representó una de tus obras. El otro, tal actor, en tal día, recitó tus poesías. Y me firmo Cucharón, porque se parece a Calderón.
- MODESTA ¿Quién heredará tu fama, tus laureles y triunfos? Debe haber un interesado que vele por ello. Que diga: Esta es la estilográfica que papá se habría pasado. Yo soy el heredero de todo. De su pluma, el trabajo y su propiedad. ¿Y qué mejor que un hijo?
- CUCHARÓN Es una razón que no reparé. (*Transición*). ¿Y si es chica?
- MODESTA Para el caso es lo mismo.
 CUCHARÓN ¿Te parece?
 MODESTA Sí, hombre.
 CUCHARÓN ¿Pero he de casarme, no?
 MODESTA Y cuanto antes mejor.

- CUCHARÓN Pues sí que me quieres mal.
 MODESTA Al contrario. Por lo bien que te quiero, es por lo que me intereso por tí.
- CUCHARÓN ¿Pero qué dices?
 MODESTA Que si fueras más comprensivo, adivinarías a la que te ayudaría a llevar la cruz y la que cuidaría de tus hijos como madre que sería de ellos. (*Se ruboriza por lo que ha dicho y se pone a un lado avergonzada, como si fuera una estatua. Cucharón, declama parodiando el Tenorio.*)
- CUCHARÓN ¿Qué es lo que yo escuché?
 MODESTA ¿Es sombra o fascinación?
 MODESTA Soy yo dulce Cucharón que te adoro con gran fé. (*Con voz de ultratumba.*)
- CUCHARÓN Modesta del alma mía,
 mujer de talle juncal,
 vas a ser el pedestal
 de mi hermosa poesía.
 Con esos faros hermosos
 que parecen tus pupilas,
 siento que me hacen cosquillas
 pensamientos misteriosos.
 Yo que reí de mujeres,
 yo que con ellas reí.
 Y quien me dijera a mí
 que mis más firmes deberes
 se me fueran tras de mí.
 Pues me arrodillo a tus pies
 para decirte..... ¡Te quiero!
 porque el amor verdadero,
 se siente, cual tú lo ves. (*Se arrodilla.*)
- MODESTA Levántate, Cucharón. (*Cogiéndole la mano.*)
 Qué es firme tu amor, lo veo.
 Ahora lo que deseo
 es lograr tu corazón.

(*Al ver esta escena el Alguacil que aparece en el fondo, suelta una carcajada. Este sujeto tartamudea.*)

- ALGUACIL Ja, ja, ja.
 MODESTA ¡Ay! Nos han pillado. (*Mutis rápido por la casa.*)
 CUCARÓN Al que se vuelva a reír, le hago saltar las muelas sin anestesiarle.
- ALGUACIL Arre... rrea, que que que, bru bru bru, bruto.
 CUCARÓN ¿Qué te trae por aquí, tartaja?
 ALGUACIL Me me me, me me ha, me ha me...
 CUCARÓN Mea tú que yo no tengo ganas.
 ALGUACIL Me ha dicho el, cho el, cho cho el...
 CUCARÓN ¿El qué?
 ALGUACIL El se se, se señor, fior al, al al...
 CUCARÓN ¿Alcalde?
 ALGUACIL Eso, so so mis mis, mis...
 CUCARÓN Zape.
 ALGUACIL Cu cu cu, cha cu cu...
 CUCARÓN Basta de cuco hombre.

- ALGUACIL. Es que que, que qui qui...
 CUCCHARÓN. ¿Ahora el gallo? Vámonos, que vas a imitarme, todas las aves y no nos entenderemos.
- ALGUACIL. Pa pa pat, pat pat...
 CUCCHARÓN. ¿También el pato? Vaya hombre.
 ALGUACIL. To to to, ma to ma, ma ma pu pu... (*Le da un papel que saca del bolsillo*).
- CUCCHARÓN. Menos mal. Así ya nos entenderemos. A ver que dice este pliego. (*Lo lee fuerte*). Amigo Cucharón: Como la velada para esta noche resulta algo corta, agradecería de tí, que me compingas algo de tu cosecha. Pero dentro de tu amenidad quisiera que profundizaras. Algo que llegue al alma. Tuyo siempre, El Alcalde. (*Con importancia*). ¿Qué te parece? ¿Soy grande?
- ALGUACIL. Ya, ya ya... lo lo...
 CUCCHARÓN. Ni yaya, ni abuela. Vámonos. (*Inicia el mutis pero retrocede para declamar frente al público*). Dirán de mí algún día, qué pobre y mísero estaba. Y solo me sustentaba el escribir poesía. Habrá (se dirá la gente) ¿Otro más afortunado? En cambio se lo ha ganado trabajando con su mente, pero al fin, ¡él ha triunfado!

(*Todo esto muy entusiasmado y al final mutis rápido por el foro. El Alguacil le sigue y le llama tartamudeando.*)

Después de una pausa, sale Modesta de la casa, con mantilla, que se va a la ermita a oír misa.

- MODESTA. Aún puede que llegue a tiempo. (*Se dirige a la puerta*). Cuanta gente va a la ermita. Bien se lo merece el santo. El hace que llueva a tiempo y nos da muy buenos años. A la ermita todo el mundo. A la ermita, aldeanos. (*Mutis rápido por el foro*).

A poco entran por el foro Florencia y Julián

- JULIAN. Te has vuelto arisca, Florencia. ¿Qué es eso? Falta poco para nuestra boda y te veo muy diferente a días atrás.
- FLORENCIA. No creas, Julián. Tal vez te lo haga ver el recelo.
 JULIAN. ¿Recelo de qué? Motivos tengo para ello y en cambio me encojo de hombros y no doy importancia al caso.
- FLORENCIA. Será que valgo muy poco.
 JULIAN. ¡Mucho! Más que yo me imagino.
 FLORENCIA. ¿Entonces?
 JULIAN. Porque sé que tus ojos se van tras de otros que no son los míos. (*Al oír estas palabras maquinalmente afectada se deja caer en una silla*). Eso Florencia, rebaja mucho tu ser para mí. (*En mucho cariños*).

- FLORENCIA ¿Pero qué dices?
 JULIAN ¡La verdad! Toda mi ilusión, es un templo donde colocó tu linagen en un bellissimo altar, y mi afán es verme postrado de rodillas, ante esa Virgen-cita tan pura, fabricada por mis pensamientos felices, que veo esfumarse al espacio, cual humo que va a perderse. ¡Mujeres! ¡Mariposillas locas! ¡Volubles! ¡Falsas! Razón tuvo Don Fernando al decir esto. *(Ella le escucha cabizbaja. El que durante el diálogo va acariciándola, se habrá quedado sentado junto a ella con la cabeza entre manos. Y como una visión, aparece en el fondo Cucharón con una cuartilla y declama.*
- CUCCHARON No te fies de esa fuente niña hermosa, y no la pruebes. No te fies de esa fuente. Que otra moza que ha bebido llorando está amargamente por tragar su contenido.
- Desaparéce rápido por la puerta opuesta. Esta copla mientras la dice, las figuras no harán el menor movimiento. Ha sido como un sueño.*
- FLORENCIA ¿Has oído?
 JULIAN Sí; el tonto de Cucharón que va pregonando sus necesidades.
- FLORENCIA ¿Necesades? Saca la consecuencia de esa copla y profundiza.
- JULIAN Nada encuentro que sea de interés para perder el tiempo.
- FLORENCIA Pues yo sí. Tuviste amores con Marga y bastante arraigados. Y no he visto en ti un algo siquiera que te atormentase lo más mínimo. ¡Debe ser muy grande la causa para aborrecerla tanto!
- JULIAN ¿Pero, qué palabras son esas?
 FLORENCIA Puede tal vez que sea ella, la que llora amargamente, como dice Cucharón.
- JULIAN No me calumnies, Florencia.
 FLORENCIA Nunca. Antes me mordería la lengua. Pero quiero que me digas, sin excusa alguna, por qué se fué de la Aldea, Marga, y por qué rompiste tus relaciones con ella. ¿Me entiendes?
- JULIAN ¿Qué exigencias son esas? ¿Acaso me llevo mal contigo? ¿No piensas que solo faltan días para nuestra boda y puedo volverme atrás?
- FLORENCIA Tú eres dueño para hacer cuanto te plazca. Pero si no accedes a mi petición, no iré a la Iglesia contigo. Ahora veo ciertas mis sospechas.
- JULIAN ¿Sospechas de qué?
 JULIAN Que tengo sucesor y que tus ojos se van tras él.
 FLORENCIA Julián, por favor.
 JULIAN ¿Y me pides que te confiese lo que hubo con Marga y conmigo.
- FLORENCIA Sí, lo pido. De lo contrario, ya lo sabes.

- JULIAN No necesito darte explicación ninguna.
 FLORENCIA Pues mientras no te rindas a mi petición, no pienses en hablar conmigo. Quiero hacer lo que es ley de Dios, poniendo las cosas en claro.
- JULIAN ¡Florescia!
 FLORENCIA Anda a tu camino. Yo, seguiré el mío. En él quizás halle alguna fuente clara, que no amargue la existencia su líquido cristal al beberlo, como dice Cucharón.

(Mutis rápido por la casa, él se queda sin palabra y después de corta pausa, dice):

- JULIAN Ea, no vale la pena sofocarse. Ella caerá en la red. Me sobra miel en el pico. No necesito esforzarme. Y en cuanto a ese... Cucharón, ese poeta de... trapo, va a entendiérselas conmigo. Ya la veré más tarde. Me voy. *(Al hacer mutis, por el foro, le corta el paso Cosme, un labriego de cincuenta años).*

-
- COSME Santos y buenos días.
 JULIAN Buenos los tenga, señor.
 COSME Por lo visto no voy descaminao.
 JULIAN ¿A dónde busca, buen hombre?
 COSME La casa de la Florencia y según las señas, veo que es esta.
 JULIAN ¿Y quién se las dió?
 COSME ¿Quién? Mi sobrina Marga; me encargó que hablase en secreto con Florencia.
 JULIAN De manera, que es tío de Marga.
 COSME Para servirle. Yo me llamo Cosme Cabezota y que por donde la meto, la saco.
 JULIAN ¿Y qué cuenta de Marga? Hace tiempo que no la hemos visto.
 COSME Ya lo creo; allí me la he dejado con unos dolores más agudos... Su tía, la pobre, está cuidando de ella. ¿Y es que usted la conoce?
 JULIAN Un poco, sí señor.
 COSME Me alegro. Porque así también debe conocer al novio de ella. Me han dicho que es muy simpático.
 JULIAN Oh, ya lo creo.
 COSME Que tiene un pico muy dulce para las zagalas y que todas están por él.
 JULIAN Oh, ya lo creo.
 COSME ¿Sí, eh? Pero él no sabe que el tío de su novia le guarda un as de basios que mide cinco palmos, si no se viene con él a recojer... a recojer su fruto, que a estas horas debe estar alumbrado por la gracia de Dios.
 JULIAN *(Arrea, en eso yo no contaba).*
 COSME Soy el Cabezota mayor de todos y por lo tanto, he de velar por los demás cabezas. Pues no faltaba más, que quedase un Cabezota sin honra. Antes quedaba calva la mía. *(Dándose al cráneo).*

- JULIAN (A ver como salgo de esto). ¿Y qué se propone usted con él.
- COSME Poca cosa. Primero, hablar con Florencia y que me diga donde está ese... poca ropa. Y después llevármelo al pueblo a que borre su falta.
- JULIAN ¿Nada más?
- COSME Por ahora eso, después... Ya veremos.
- JULIAN Pues mire, usted se espera aquí, y yo me marcho a la ermita. Le digo que usted le espera y una vez aquí, ya se entenderá con él.
- COSME Eso mismo
- JULIAN No se extrañe que al principio lo niegue. Es natural. Y si desvaría algo, no haga caso, está así, un poco demente, pero es muy buen chico.
- COSME Hombre, eso faltaba. Que ingresase en la familia una cabeza loca. Arrea.

(Aparece Cucharón en el foro, con unos papeles)

- JULIAN (Al ver a Cucharón). Hombre ya está aquí,
- COSME ¿Conqué es ese?
- JULIAN De pies a cabeza. Anda tú, que te están esperando.
- CUCHARON Ya lo sabía.
- JULIAN ¿Ah, sí? Pues ahí os quedáis, que no me gusta escuchar lo que no me importa. (Hace mutis).
- COSME ¿De manera que usted sabía que yo le esperaba?
- CUCHARON El señor Alcalde me lo ha dicho.
- COSME ¿El señor Alcalde, dices?
- CUCHARON Sí. Lo terminé de corrido y se lo enseñé. Y me dijo que usted me estaba buscando por la Aldea.
- COSME ¿Pero el señor Alcalde sabe que yo?...
- CUCHARON Sí hombre. Atienda, y su cabeza que sabe de esto me dará una orientación sobre esta materia.
- COSME (Yaya que está loco este gachó).
- CUCHARON (Se dispone a declamar y Cosme le mira muy asombrado). El título es: «Rasgo de humanidad». (Se deja a cargo del actor).
- COSME (Ya veremos lo que sale de ahí).
- CUCHARON Era una noche de invierno que tronaba y no llovía. La gente, iba sin freno; como las ratas corría. Quedó la calle solita, después de la saragata. Un caballero en corbata, en bastón y con levita, iba empuñando su pipa dando fuertes bocanadas. Una ráfaga muy fuerte se le llevó la chistera, y detrás como una fiera, fué un can negro, muy valiente. Recoje la dicha prenda el cuadrúpedo gozoso,

más el dueño deseoso
 la coje, y se lo aprecia.
 Se echa mano el caballero
 para pagar tal acción,
 en la diestra da el dinero
 y en la siniestra, un terrón.
 El chucho el azúcar coje
 y rechaza los doblones,
 el caballero, se encoje
 casi hasta los... pantalones.
 Mas siguiendo su camino,
 cabilaba sin cesar
 la distancia del instinto,
 del hombre al animal.
 Y cuando llegó a su quinta,
 puso un letrero en la puerta,
 relatando a viva fuerza
 lo del can y la chistera.
 ¡No ambicionéis la moneda
 y seguid esta lección!
 ¡lenad bien la faltriquera
 como lo hace el león,
 el sapo, la cagarnera,
 y daréis admiración. (*Muy emocionado*).

- COSME
 CUCHARON No está mal el sermón ese.
 ¿Qué sermón ni qué cuaresma? ¿Y es usted al que mandan como jurado de la velada y no entiende ni aprecia lo que es la poesía?
- COSME
 CUCHARON ¿Qué es eso de policía? Yo soy el tío.
 COSME Pues vaya un tío.
 CUCHARON Sí señor, tío de ella.
 COSME Tío de ella. Arrea. ¿Quién es ella?
 COSME Una pobre que llora por ser tú demasiado ligero. Ahí tienes su carta.
- CUCHARON Usted debe equivocarse.
 COSME Lee ese papelucho y verás la equivocación.
 CUCHARON A ver que será esto. (*Lee fuerte*). Inolvidable y amado mío: Viendo el poco interés que te has tomado desde mi salida de esa, me veo obligada a mandarte estas letras por conducto de mi tío. Te doy la nueva de que voy a ser madre. Espero que vendrás a verme. ¡No por mí!, si no por el hijo de mis entrañas que no quiero que nazca sin padre. Espero Julián, que accederás a tan justa como merecida petición. Tuya siempre, Marga. (*Termina inmóvil*).
- COSME ¿Te has enterado?
 CUCHARON Y me alegro mucho. Pero yo no soy este fulano que busca.
- COSME ¿Cómo no? Si me lo dijo aquel jambo que estaba aquí cuando has llegado, que eres tú el novio.
- CUCHARON Si el novio, es él. Yo me llamo Cucharón. ¿No me ha nombrado Marga?

- felicidad que soñé tiempos atrás. Solo en tí, hallo el faro que dirige la nave de mis amores. ¡Te quiero, Florencia! ¡Te amo!
- FLORENCIA ¡Qué feliz me siento, Juan Ramón! *(Se abrazan. Cucharón, exclama).*
- CUCHARON Espérate un poco, que encenderé una vela. Acompañame, Modesta.
- FLORENCIA Perdonad. ¡Es el amor que va camino de la justicia!
- CUCHARON Sí... pero... repara que nosotros...
- MODESTA ¿Nosotros? Nosotros hemos de seguir el mismo camino. Imitar a ellos.
- CUCHARON ¿Ah, sí? Pues allá vá. *(La abraza. En este momento repiquetea la campana de la ermita. Cucharón se desprende de los brazos de Modesta y maquinalmente, cual si despertara de un sueño, va recitando muy emocionado, acompañado por la campana, pero sin molestarle).*
- CUCHARON Linda imagen del Toboso,
aquel Quijote ingenioso
me creó al ver tu belleza.
Más al ver tu candidez,
el tenorio yo me siento,
y asaltaría el convento
por robarte, Doña Inés.
Y al contemplarte Orquídea,
ya me veo Serafín,
tocándote el violín
en noches de luna llena.
Bajo esos astros de plata
que suelen siempre inspirarme,
cantando iré a postrarme
al pié de tu reja amada.
Y aquí termina la historia
del poeta Cucharón.
Y os pide, con efusión,
que no borréis su memoria.

TELON RÁPIDO

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- «¡Dolorida flor!», diálogo en verso.
- «A la boda de ma tía», entremés en prosa.
- «S' ham partit la carabasa», entremés en prosa.
- «Para dos una calabaza», traducción.
- «Els novios de Pascualeta», entremés en vers.
- «De Castelló a la marcha», obra de costums.
- «Els calsonsillos de Roc», sainete en prosa.
- «Un paraigüero tanguiste», sainet en prosa.
- «La canella en rama», sainet en prosa.
- «El gai fréstec», trachi-comedia.
- «La filla del cocodrilo», comedia peliculera.
- «Carn de capricho», boseto de comedia.
- «¡El paralític!», trachi-comedia.
- «¡El amor, camino de la justicia!», sueño poético.
- «Don Fesol y la Polilla», farsa cómica en tres actos.
- «Mari-Mar», ¿.....? en tres actos.
- «Los rosales», ¿.....? en un acto.
- «Es amor o tomarse el pelo», comedia en un acto.
- «¡Constancia!», ¿.....? en un acto.
- «El agrómena ogro», ¿.....? en tres actos.
- «¡Hortensia!», ¿.....? en dos actos.
- «Ritmo y Cristal. ¡La madriguera del arte!», Estampa musical,
Yanqui-calé

